



Parashá de la semana



Shabat Vaetjanán- Shabat Najamú
8-9 de Agosto 2014– 13 Av. 5774

Comentario sobre la Parasha Vaetjanán

Parashá Vaetjanán/Y imploré...

Por Baruj Ben Abraham



“¿Alguna vez ocurrió este gran evento, o algo similar alguna vez se oyó? ¿Alguna vez un pueblo escuchó la voz de D.ios hablando desde el fuego...y vivió? ... Tú viste, para saber, que D.ios es D.ios y no hay otro excepto Él”. Por eso Moshé exhorta al Pueblo de Israel a seguir fieles a la alianza concluida en el monte Sinaí.

Moshé predice que, en generaciones futuras, la gente se alejará de D.ios, adorará ídolos, será exiliada de su tierra y esparcida por las naciones del mundo; pero allí ellos buscarán a D.ios y retornarán a observar sus preceptos.

En esta parashá Moshé reitera los Diez Mandamientos, y revela el texto del Shemá Israel que declara los fundamentos de la fe judía: la unicidad de D.ios...

Es en la parashá vaetjanan que aparece uno de los textos fundamentales de la Torah: el Shemá Israel. La ocasión para nosotros para volver a estos versículos en los que declaramos a diario los grandes fundamentos de nuestra emuná/fe. Shemá Israel

"Escucha Israel: El Eterno es nuestro D.ios, el Eterno es Uno". Con estas palabras, declaramos nuestro deber de creer en la unicidad absoluta del Creador. "Escucha, Israel:" nuestro compromiso de escuchar, de entender y lo más importante; de asimilar los fundamentos de nuestra emuná/fé (ver los comentaristas Ramban, Sforno...).

"El Eterno es nuestro D.ios [Elokénu]" - estas palabras proclaman la omnipotencia de D.ios: Él es quien tiene en sus manos todas las fuerzas del mundo, y sólo en Él que nosotros debemos poner toda nuestra esperanza. Esto nos invita a impregnarnos de la idea de que, a pesar de las apariencias, el más mínimo movimiento que sucede en este mundo se rige únicamente por la Voluntad de D.ios y por tanto, solo a El debemos servir y dirigir nuestras oraciones exclusivamente a El.

"El Eterno es Uno", puesto que acabamos de proclamar que ningún poder que no sea el Suyo, existe en el mundo; el resultado es que la Unidad del Creador es absoluta. El Es Uno en el sentido de que toda otra realidad diferente - que pertenezca a este mundo o a los mundos espirituales - es fortuita, condenada a la perdición, mientras que Su realidad es perfecta y eterna. Como resultado, estos dos fundamentos son complementarios: porque nuestro D.ios es el Amo absoluto, por lo tanto, no hay otra realidad que El. Este es el principio fundamental del Yijud/ Unicidad de Dios (ver comentario de Sforno).

Según el comentario del Or Hajaím, la noción de "Elokut" implica otra verdad. Al afirmar que de D.ios fluyen todas las fuerzas en este mundo, proclamamos nuestra convicción de que Él es "el Bien, el Ventajoso, el Agradable". En otras palabras, "incluso si hubiera otras divinidades, es El a quien nosotros elegiríamos", porque la adhesión a Su fe



Parashá de la semana



incluye conectarse al Bien absoluto, a los valores más beneficiosos para los seres humanos y una felicidad que ninguna satisfacción puede igualar.

Amar a D.ios

"Amarás al Eterno tu D.ios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todos tus medios."

Después de proclamar que Él es la única divinidad en el mundo, se deduce que debemos amarle a Él por completo sin ningún tipo de concesiones (Ibn Ezra). Es por eso que debemos dedicar todas nuestras inclinaciones (corazón), nuestra vida (alma) y todos nuestros medios a este amor (Rashi).

El estudio de la Torah:

Pero, ¿cómo se lleva a cabo este amor de manera concreta, pragmática?

"Estas palabras que Yo te impongo hoy van a ser grabadas en tu corazón. Y las repetirás a tus hijos, y te entretendrás con ellas en tu casa, en el viaje, al dormir y cuando te levantes" - si te aferras a estas palabras, descubrirás tu Creador y caminaras tras Sus pasos (Rashi).

Debido a que sigue inmediatamente a la adhesión a D.ios, el estudio de la Torah es por lo tanto, la consagración de este amor. De hecho, el Or Hajaím precisa, "a fuerza de grabar de forma continuada estas palabras en su corazón, la persona verá nacer en ella un entusiasmo espiritual que precipitará su corazón hacia el amor a D.ios."

Y para concluir, la contemplación: Para el Rambam, el versículo citado anteriormente está haciendo alusión a otra manera de enfocar la adhesión a Dios: la contemplación. El Midrash pregunta acerca de este versículo: "¿Cómo llega el hombre a amar al Santo Bendito Sea?" "Grabando estas cosas en su corazón" - "Porque de esa manera, uno descubrirá El que creó el mundo con su palabra". Para Maimónides, esto significa que tenemos el deber de contemplar las maravillas de la Creación, para investigar los pormenores, la minucia y la belleza infinita de todo lo que nos rodea, de lo microscópico a lo macroscópico, para descubrir la sabiduría infinita que emerge de ello. Bajo este punto de vista, Maimónides escribió: "el hombre es presa del amor y se pone a alabarle, a glorificarle y sentir un profundo anhelo de conocer el Gran Nombre (...) porque todas estas contemplaciones son, para el hombre sabio, una invitación a amar al Creador ..." (Yesodé Hatorá, 2capítulo).

Shabat Shalom

Baruj Ben Abraham

A.C.I.V. Les Escaldes ANDORRA